

ESPACIO FONRES

FonresRSE
@FonresSA
www.fonres.com



El trabajo del futuro

¿Es posible reducir la jornada laboral en la Argentina? Aunque existen temas laborales más urgentes en la agenda, los especialistas coinciden en que se trata de un debate que, tarde o temprano, deberemos dar para avanzar hacia el trabajo del futuro.

La reducción de la jornada laboral es un debate que se está dando a nivel global. Países como Islandia, Nueva Zelanda o Japón, incluso algunas empresas en Estados Unidos, ya hicieron pruebas exitosas que dieron como resultado que la productividad, no solo se mantuvo, sino que, en algunos casos se incrementó.

A principios de año, el presidente español, Pedro Sánchez, anunció una prueba piloto para reducir la semana laboral a cuatro días y destinó una inversión de €50 millones para que entre 200 y 400 empresas pudieran implementarla sin afectar el salario de los trabajadores.

Argentina también está dando algunos pasos en esa dirección y ya tiene dos proyectos de ley radicados en el Congreso. Aunque la reducción de la jornada laboral todavía está lejos de concretarse, y la Argentina tiene temas laborales más urgentes en su agenda, los especialistas coinciden en que se trata de un debate necesario.

En ese sentido, Juan Manuel Ottaviano, abogado laboralista e investigador, destacó que es interesante que exista una coincidencia entre las centrales sindicales sobre la necesidad de debatir y cuestionar la jornada laboral.

Y agregó: "Me parece válido que se dé el debate con los empresarios, pero que además tiene que estar acompañado de otras discusiones sobre temas más urgentes como la creación de empleo genuino y de calidad".

Por un mejor balance entre la vida y el trabajo

Cuando se enumeran las ventajas de la reducción de la jornada laboral, uno de los temas que más resuenan es la posibilidad de que las personas puedan alcanzar un mejor balance entre la vida y el trabajo.

Una mayor flexibilidad en el ámbito laboral, y más tiempo libre para dedicar a la familia u otras actividades como el estudio, un hobby o simplemente el ocio es, sin dudas, un factor motivacional importante que redundará en la productividad: "las personas más satisfechas y motivadas rinden más", sostiene Patricia Debeljuh, directora Centro Conciliación Familia y Empresa de IAE Business School.

Su organización realiza desde 2009 un estudio internacional, IFREI, que se propone analizar en qué medida la cultura corporativa de cada organización facilita a los colaboradores integrar sus responsabilidades laborales con las familiares, promoviendo una mejor calidad de vida. Los resultados obtenidos demuestran que aquellas empresas que tienen una cultura que apoya la integración trabajo-familia, y que cuentan con políticas de flexibilidad (viernes flex, jornada reducida o horario flexible entre otras) tienen hasta 19 puntos más de productividad por empleado, que los que no las tienen.

Además, en las compañías que no otorgan estos beneficios, la intención de irse se multiplica hasta un 300%, y genera una menor productividad y compromiso con la empresa.

"Todo lo que implique una reducción de jornada es una medida que favorece la integración entre el trabajo y la familia, porque al disponer de más tiempo, las personas pueden ocuparse más de su rol familiar", señaló.

A favor de las empresas, podría decirse que las personas suelen ser más productivas en las primeras horas de la jornada laboral y que "el cansancio acumulado resta efectividad y también puede incrementar la posibilidad de errores involuntarios o incluso ac-

identes laborales", sumó Mariano De Rose, director Ejecutivo de Finanzas y Operaciones de R/GA LATAM.

Además, otro de los argumentos a favor de la reducción de la semana o de la jornada laboral es que podría ayudar a una mejor distribución del trabajo. En ese sentido, sería un avance no sólo en términos de trabajo remunerado, sino también en relación a las tareas domésticas y de cuidado de niños y adultos mayores, que son realizadas en mayor proporción por mujeres que por hombres.

"Tener una reducción de la jornada laboral podría contribuir para seguir avanzando en una distribución más equitativa del trabajo, tanto del remunerado, ya que mayor cantidad de personas podrían incorporarse al mercado laboral, como del no remunerado, en tanto los hombres podrían tener más tiempo para colaborar con tareas que, en muchas familias, recaen más sobre las mujeres", agregó De Rose.

Para Alejandro Servide, director de Professional & RPO en Randstad Argentina, nuestro país debería dar primero otros debates más profundos sobre la reforma laboral, el alcance de los convenios colectivos de trabajo, la formación de habilidades, el nivel de empleo y la atracción de inversiones para motorizar la demanda laboral. No obstante, reconoció que esta discusión es importante para definir el futuro del trabajo.

En ese sentido, destacó que la reducción de la jornada laboral, manteniendo el mismo salario, sería una buena alternativa para aumentar las posibilidades de ingreso de los jóvenes al mundo del trabajo por un lado y, por otro, permitir un esquema más flexible para las personas que por diferentes motivos necesitan un empleo con jornada reducida.



La reducción de la semana laboral sería un avance en la distribución de las tareas domésticas y de cuidado que realizan en mayor proporción las mujeres.

A nivel global, el problema del mundo del trabajo no es que el empleo escasee, sino que la fuerza de trabajo está mal distribuida, opinó Ottaviano. Por eso, una jornada de trabajo más equilibrada, sería una manera de evitar estas desigualdades.

"Pero también es una política de igualdad de género en el trabajo, porque si está acompañada de una mayor infraestructura de cuidados y de una política de co-responsabilidad en las familias en cuanto a las tareas de cuidado, esto implica que el mayor tiempo libre permitirá la incorporación de una mayor cantidad de mujeres al

mercado laboral. En ese sentido, la reducción de la jornada laboral no es una política que se pueda desenvolver sola, tiene que estar acompañada de otras medidas de protección social".

Por último, un mejor equilibrio entre la vida personal y el tiempo dedicado al trabajo, influye de manera positiva en la reducción del impacto ambiental. Por un lado, puede redundar en una disminución del uso de transporte público y privado, mientras que el tiempo libre, incrementa el turismo verde y la utilización de espacios públicos como plazas y parques, agrega Ottaviano. <

TELEVISIÓN RESPONSABLE

40 minutos RSE

MIÉRCOLES
22:00 HS
CANAL 22

WWW.CANAL22WEB.COM

Instituto Superior de Educación e Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com